

~~último, el joven protagonista de «Renacer», que ve su cuerpo colonizado por su gemelo no nacido y del que, como sólo sabemos lo que él nos cuenta, siempre nos quedara la duda terrible de si nos encontramos ante el invadido o ante el invasor.~~

~~Cada uno de los cuentos de *Anónimos* funciona así como un disparo que rebota en varios sitios antes de alcanzar la diana allí donde pretendía, en una carambola cuya trayectoria persigue el lector, a ratos con la lengua fuera, sorprendido a cada giro, y llevado por una prosa, como tiene que ser, eficaz, sobria y transparente, y por un ritmo casi cinematográfico.~~

~~Y en ese «Todo está relacionado» al que me refería al principio, conforme avanza la lectura van apareciendo todo tipo de referencias. Desde las más clásicas como Poe, Stevenson o Kafka a otras más modernas como Cortazar; desde las cinematográficas, con una cierta mirada de reojo hacia el cine de serie B, los ambientes saturados y turbios de Roger Corman, a las televisivas (leyendo los cuentos me he acordado de las series para televisión de Hitchcock) pasando, por supuesto, por el cómic, en el que el propio Miguel confiesa en el prólogo haber hecho sus pinitos y para cuya prueba nos deja las ilustraciones del libro, tan expresionistas y adecuadas al tono de la narración.~~

~~En resumen, lo que Miguel parece decirnos al final de la lectura, es que la vida es algo muy raro. Así, en un momento concreto, el Teniente Saturno, uno de los personajes de «Solo», justifica la historia del protagonista del cuento por el hecho de que haber recibido fuerte un golpe en la cabeza, y a uno se le ocurre pensar que todos los personajes de *Anónimos* parecen haber recibido ese mismo golpe y que deambulan todo el tiempo entre sonados y desconcertados, en un mundo que se revuelve contra ellos y al que ya no comprenden. Y piensa también si todo eso del engendramiento, de la «semillita», de los nueve meses de embarazo, del parto, no será un cuento, y la vida, por otra parte maravillosa, no nos habrá sido dada, en realidad, de esa manera, con un fuerte golpe en la cabeza.~~

~~Que os sea leve la jaqueca.~~

~~Y a ser posible aliviarnos con literatura, y con este y los próximos libros de Miguel Sanfeliu, que seguro serán también inquietantes y estupendos.~~

© **Redolfo Notivol**¹



STRADIVARIUS REX, de Román Piña

Editorial Sloper
Colección: La Noche Polar
Fecha de publicación: 2009
268 páginas
ISBN 987-84-936717-2-3

* * *

El comienzo casi delirante pero extraordinariamente fértil y brillante de esta novela va a definir uno de los tonos que marcarán el sentido de las historias que la conforman: el día que Monica Lewinski le practicó la archiconocida felación a Bill Clinton pasaron muchas otras cosas de las que nadie ha querido dar cuenta hasta ahora. Quiero remarcar especialmente lo de *uno* de los tonos porque, a pesar de que el sentido del humor, la sátira y la causticidad no dejan de estar presentes en todas y cada una de las páginas de esta novela, Román

Piña nos ofrece un libro que va mucho más allá de la simple comicidad, que entra de lleno en territorios extremadamente delicados (la muerte, el éxito, la honestidad más allá de toda medida...) y ahonda sin complejos en el tema siempre espinoso de la identidad.

Marcos Badosa, un aspirante a escritor que lo desconoce casi todo no solo sobre la escritura y la literatura, sino también sobre la vida, se ve abocado a suplantar durante diez años la vida de otras personas, ocupando durante un solo día el cuerpo y la mente de otro sujeto con el que no tiene nada que ver. De esa manera, Badosa va a vivir más de tres mil seiscientas vidas diferentes (ob-

¹ Ha publicado *Autos de Choque* (Xordica, 2003)

viamente, el libro no da cuenta de todas ellas), con la certeza de que al día siguiente, haga lo que haga y pase lo que pase (algunos de sus anfitriones mueren o se suicidan sin que el proceso de resurrección se vea alterado), ocupará el cuerpo y la mente de un individuo distinto.

Esta inteligente argucia argumental le permite a Piña adentrarse con maestría en el conjunto (que bien podría haber sido interminable) de vidas y miserias de un buen número de seres anodinos o brillantes, mediocres u obscenos, a través de la mirada –un tanto inocente al principio pero progresivamente perspicaz– de Marcos Badosa, el protagonista; este, a su vez, gozará de la prerrogativa de proseguir con la vida habitual de la persona suplantada o, por el contrario, usar de su nueva y caduca personalidad con los más delirantes propósitos (como en el capítulo primero, donde suplanta la personalidad del mismísimo Bill Clinton).

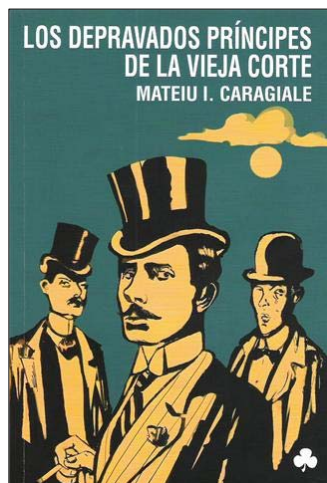
A través de esta retahíla inagotable de existencias y miradas divergentes, de sueños y fracasos continuos, Piña nos lleva de paseo por una delirante muestra de estilos de vida, modos, maneras, actitudes y deseos que, más o menos lícitos, más o menos reprobables, tiene la virtud de ofrecer un extraordinario muestrario de lo incongruente y grotesca, pero a veces también heroica y sorprendente, que puede devenir la existencia humana. Resulta especialmente notable el capítulo en el que uno de los suplantados, convencido de sufrir cáncer de colon, vive ese día con la conciencia de estar abocado a una muerte próxima e inevitable; o aquel en el que Badosa ejerce de padre accidental de una niña de diez años que asemeja tener veinte a causa de una extraña enfermedad, circunstancia que, ante la ignorancia de la misma, no deja de provocar la admiración de los otros padres; o aquel en que el protagonista, transmutado en gay aficionado a las motos, acude a su antiguo hogar para contemplar con mirada ilusionada pero al mismo tiempo impotente y lánguida cómo su hija pequeña, ya mayor y con la que hace años que ha perdido todo contacto, se dedica a flirtear con un muchacho de su edad.

A pesar de tanta y tan ingente exhuberancia existencial, todavía queda espacio en el libro –y talento en la ágil prosa de Piña– para introducirnos en la propia vida del protagonista, el citado Badosa, antes de verse abocado a su extraño ciclo de reencarnaciones, unas páginas que cobran valor añadido por la extraordinaria red de personajes (algunos de ellos memorables, como el escritor Vicente, cuya vida y milagros darían sin duda para otro libro) que pululan alrededor del taller literario al que Badosa se apunta para iniciarse en el desconocido territorio de la literatura –un territorio, como todo medio humano, plagado de miserias e imposturas.

Me atrevería a decir que estamos ante una novela imprescindible, radicalmente moderna, densa y extraordinariamente divertida, cuya mayor virtud reside en la mágica sencillez con que nos presenta a cada uno de los personajes que pululan por sus páginas y da cuenta de sus peripecias personales, con las incertidumbres y contradicciones que les son inherentes, pero sin abandonar ni por un instante el sentido del humor, la mirada afilada y el rigor literario. Mahler decía que componer una sinfonía era construir un mundo con todos los medios posibles. Algo así ha logrado Román Piña con su *Stradivarius Rex*: meter el mundo entero en 268 páginas. Ni más ni menos.

© Carlos Manzano

<http://www.carlosmanzano.net>



~~LOS DEPRAVADOS PRÍNCIPES DE LA VIEJA CORTE, de Mateiu E. Caragiale~~

~~Editorial El Nadir~~

~~Fecha de publicación: 2008~~

~~198 páginas~~

~~ISBN 978-84-9875-001-0~~

~~Traducción: Rafael Píset y Cristina Sava~~

~~***~~

~~En el año 2001, una encuesta realizada a la revista *Observator Cultural* determinó que la mejor novela rumana del siglo XX era la obra que nos ocupa, publicada en 1929; la segunda clasificada sería *El locho de Procusto*, de Camil Petrescu.~~

~~No encontraremos en esta obra una trama en exceso interesante, lo~~